

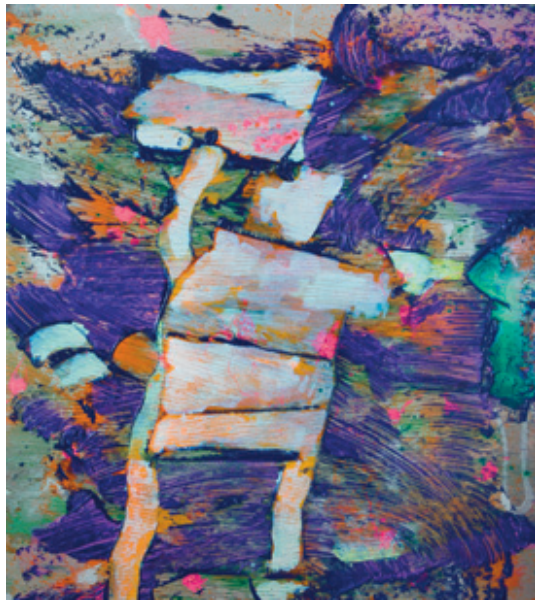
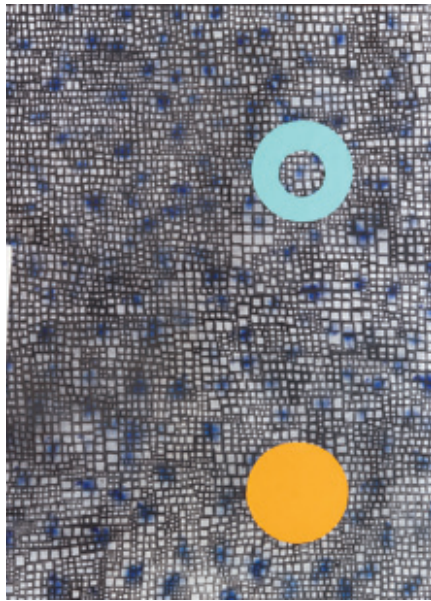
MÁLAGA ARS MÁLAGA-PALACIO EPISCOPAL

Entre Bélgica y EE.UU.

Pintura y Postmodernismo: no es baladí la elección de estos dos términos tan definitorios de lo que se persigue en una exposición de tesis como PAP Belgium-USA. En esa amalgama terminológica e historiográfica que el presente continuo nos impide clarificar, me seduce la propuesta de datación que propone Félix Duque en su ensayo *Terror tras la Postmodernidad*: la Postmodernidad comienza el 15 de julio de 1972 a las 3 horas y 32 minutos de la tarde y termina el 11 de septiembre de 2001 (a las 8 horas 46 minutos y 30 segundos de la mañana, podríamos añadir). Efectivamente, nos estamos refiriendo al relato de Charles Jenks y la demolición de las viviendas protegidas Pritt-Igoe, el fin simbólico de la arquitectura funcionalista inspirada en los preceptos de Mies van der Rohe y de Le Corbusier, y estamos aludiendo también a la colisión del primer avión sobre las Torres Gemelas: dos grandes explosiones, una premeditada, controlada, incluso presupuestada, y otra inimaginable para el Yo occidental, una brecha en el simulacro de control absoluto (pero que realmente también fue premeditada, controlada, incluso presupuestada).

Aceptemos esta datación de cronógrafo, explosiva y espectacular, o no, lo cierto es que hace tiempo que el postmodernismo se ha dado por finiquitado y se han oficiado diversos funerales, como fue el celebrado por el Victoria & Albert Museum en 2011 con la exposición *Postmodernismo: Estilo y Subversión 1970-90*. Si, como decía Vattimo,

"hablamos de postmoderno porque consideramos que, en algún aspecto suyo esencial, la modernidad ha concluido", este final que implica agotamiento y consumación alberga sentimientos comunes al epílogo de la postmodernidad. Una vez resuelta la delimitación y aceptación cronológica del nuevo momento frente a ese pasado cercanísimo, es lógica la pregunta de ¿y ahora qué? Es una cuestión a la que se ha intentado responder en varias ocasiones, y sin duda uno de los primeros en hacerlo fue Arthur Danto, ofreciendo el término de arte posthistórico. En el posthistoricismo (en el que el postmodernismo no es más que un momento de la contemporaneidad) la pintura deja de ser sinónimo de arte para convertirse simplemente en un medio más, fuera de "narrativas maestras"; no se trata ahora de analizar la dirección, sino de asumir que el concepto mismo de dirección ha perdido validez. En este horizonte de pluralidad de medios y direcciones unánimemente válidas (en el sentido de funcionales), Roberto Polo y Barbara Rose presentan este manifiesto en forma expositiva. Sin duda es una interesante conjunción de personalidades de la que era de esperar una apuesta singular. Roberto Polo es un conocido filántropo, *connoisseur* y artista plástico, propietario de una de las mejores y más interesantes colecciones privadas de toda Europa, con un extenso e intenso currículum filantrópico en el que se incluye ser Patrono de The Metropolitan Museum of Art (Nueva York), Gran Mecenazgo del Musée du Louvre



De izquierda a derecha y de arriba abajo, obras de Melissa Kretschmer, Paul Manes, Werner Mannaers, Water Darby Bannard, Jan Vanriet, Joris Ghekiere, Ed Moses y la fachada del Palacio Arzobispal de Málaga, sede de PAP.

(París), Mécène Platinum del Musée des Arts décoratifs (París), o Commandeur de l'ordre des Arts et des Lettres de la République Française, entre otros honores y distinciones. Barbara Rose, por otra parte, es una de las grandes voces clásicas de la crítica de arte norteamericana, con un reconocidísimo prestigio internacional.

Painting After Postmodernism: Belgium-USA parte del cuestionamiento del eco de aquellas palabras de Duchamp con las que declaraba la muerte de la pintura, aquel inicio de la agotadoramente larga declaración del fin, porque, como recuerda el discurso de esta exposición, Picasso, Miró, Matisse, o la escuela de Nueva York nunca la abandonaron. Durante los años sesenta y setenta se volvió a promulgar esta muerte: con una concepción de la pintura asociada a los gustos burgueses, se intentó demostrar su agotamiento y se primaron el arte conceptual, el vídeo, la técnica mixta y las instalaciones. Si para Arthur Danto, Clement Greenberg es "quien construye una narrativa de la modernidad para reemplazar la narrativa de la pintura representacional tradicional", recordemos aquellos postulados de Greenberg de que la pintura debía quedar reducida a la impresión óptica y en ella no debían permitirse ni los contenidos metafóricos ni, aún menos, la presencia de lo figurativo. No faltaron quienes pocos años después rebatieron también, con voluntad descriptiva, las manifestaciones postmodernistas, cada uno a su manera.

Entre ellos, Achille Bonito, Frederick Jameson o Peter Burger, quien puso el acento en la institucionalización de las vanguardias por parte las neovanguardias, creando realmente un oxímoron. Bárbara Rose da también por acabada esta época (el Postmodernismo), pero ejemplifica este agotamiento en la vuelta a la pintura que he mencionado. La exposición, por lo tanto, es en realidad el manifiesto de la nueva pintura y de los artistas más significativos de este movimiento en el eje geográfico Bélgica – Estados Unidos. Esta muestra se inauguró como 16 exhibiciones individuales agrupadas en una el pasado mes de septiembre en Bruselas y ha sido ampliamente elogiada por la prensa especializada internacional, como *The Art Newspaper*, *Artforum* o *Art in America*, entre otras. Las obras pertenecen a artistas belgas y norteamericanos, viajando las de estos últimos expresamente desde Estados Unidos a Europa. En esta muestra colectiva que se inaugura en Málaga, se presentan también algunas obras que no se expusieron en Bélgica, por lo que supone una primicia y singulariza la muestra malagueña. Sin duda es un acierto para el recién estrenado nuevo espacio de arte contemporáneo (Ars Málaga) de la ciudad, que en los últimos años es un ejemplo de cómo la reconfiguración de una urbe debe hacerse desde la cultura, donde con tiento, todo gasto en realidad no es más que inversión menor altamente productiva en todos los ámbitos. **N. Tyblewski**

DATOS ÚTILES

Painting After Postmodernism: Belgium-USA

Espacio de arte Ars Málaga-
Palacio Episcopal
Plaza del Obispo, 6
Del 4 de mayo al 2 de julio
arsmalaga.es